

CEDEÓN

ES EL PERIÓDICO DE MENOS CIRCULACION DE ESPAÑA

AÑO XVI

MADRID, 11 DE SEPTIEMBRE DE 1910

NUM. 772



LA VOZ DE D. PRAXEDES

—¡Bien, muy bien, Fernandito! Sigues mi ejemplo... ¡No hay como dejar correr el tiempo, para que se resuelvan por sí solos todos los problemas!

DOMINGOS DE GEDEÓN

Qué sabes del cólera?

—¡Vaya una preguntita, Calínez! ¡Bien podías saludar de otra manera!

—Entre nosotros, ¿qué más da? ¿Vamos á andar ahora con etiquetas y pampinas?

—Con etiquetas, no, pero tampoco así, tan... Y, sobre todo, de una manera casi, casi alarmante.

—Bueno; dejemos eso y contesta á mi pregunta, que es lo interesante... ¿Qué sabes del cólera?

—Que es una epidemia terrible.

—¡Toma, eso yo también lo sé!

—Entonces, ¿por qué me lo preguntas?

—Lo que yo deseo conocer es el estado de la invasión presente; si decrece ó aumenta por Italia; si al fin se extiende por Europa; si hay forma de que nos haga una visita...

—Puntos son éstos, querido Calínez, que no pueden esclarecerse desde luego. Sin embargo, los informes oficiales permiten creer que en Italia decrece, que no cuaja en otras partes y que, por esta vez, es fácil que nos libremos en España de sus caricias.

—Ahora te explicarás el por qué de mi pregunta. Mis informes son también oficiales, como los tuyos, y por eso mismo me inspiran ciertas dudas...

—No puede dudarse de la verdad oficial, que es siempre, siempre la única fuente de información, Calínez... Lo demás son fantasías.

—¡Qué quieres! Esa fuente me parece sospechosa, y en casos como éste, mucho más por eso mismo: por ser una fuente... Ya sabes que el terrible bacilo vive á su gusto en el agua para nadarnos.

—¿Y de dónde procede esa desconfianza que te inspiran los informes oficiales?

—Vamos, Gedeón, no presumas ahora de creyente, pues tú tampoco los has hecho mucho caso en otras ocasiones... Hace algunos años, y á raíz de un suceso trágico que conmovió á la opinión, pregunté yo por la víctima á un encargado de informarnos: "¿Ha muerto ya?", le dije. Y ¿sabes lo que me contestó?

—Tú dirás.

—Pues me dijo, con acento inolvidable: "¡Oficialmente, no!"

—¡Magnífica respuesta!

—Entonces comprendí que ni siquiera puede uno morir hasta que oficialmente se disponga. Y de ahí nacieron mis dudas sobre los informes oficiales; dudas que después se han ido robusteciendo con el alimento de la realidad.

—¡Buena figurita retórica!

—Puedes usarla cuando te parezca... Te la regalo.

—De todos modos, en el caso presente yo puedo asegurarte que tus dudas carecen de un sólido fundamento. Los informes oficiales vienen de fuera, y en su veracidad debemos descansar; y respecto al temor de que nos visite el desagradable morbo, es tan natural que no puede alarmarnos. Pero están tomadas todas las medidas para evitar su visita y para desarmarle si la efectúa, y esto debe, naturalmente, tranquilizarnos,



—Por lo visto, crees que nos escaparemos de la invasión.

—Hombre, sí; te soy franco.

—Basta. Yo quiero cubrirme y ampararme con tu optimismo. Esto es lo que me parece más saludable, tratándose de la salud pública, que tanto me interesa, y de la privada, que me interesa mucho más, como puedes suponer.

—Mi optimismo no descansa sólo en las razones indicadas, sino principalmente en Canalejas.

—¡Caramba, Gedeón! ¿Es que supones que, si viniera el cólera, D. Pepe le iba á obligar á que se marchara sin llevarse nada, con el poder magnético de sus ojos y de sus cejas?

—No es eso; es que... Fíjate en que va teniendo verdadera suerte en el tiempo que lleva al frente de nuestros destinos...

—De los nuestros, no; de los de otros, porque nosotros no tenemos ninguno...

—¡No me estropees el lugar común, Calínez!

—Dispensa, Gedeón, y continúa.

—Decía que tiene mucha suerte, puesto que se le presentan atroces conflictos, como si una mano oculta y poderosa se los preparara para obligarle á sentirse gobernante; y luego todos ellos se desvanecen, como si la propia mano los resolviera para que viéramos todos lo bien que gobierna...

—¿La mano?

—No, Canalejas.

—Bueno; eso de la mano lo dirás también en sentido figurado.

—¡Figúrate!

—Pues mira, es bastante razonable...

—Sí, hombre, sí... Se le presenta el conflicto con el Vaticano, y todos creemos que va á salir de mala manera, aunque corriendo... Pues ¡nada! Pasado el primer arrebato, seguirán las negociaciones...

—Seguirán, seguirán... Pero, ¿cuándo?

—Se organiza la manifestación de las derechas... Otro conflicto enorme, que nos hace pensar que se armará la gorda...

¡Y ya has visto que se quedó en flaca, con bien pocas carnes...! Todo se redujo á una carta de protesta, cuya prosa parecía del año de la Nana.

—Sí que era cursi...

—Estalla la huelga general... ¿Qué va á pasar aquí?, dijimos todos... A las pocas horas nos contestó el telégrafo con la noticia de que todo había terminado.

—Cierto. Y nunca mejor empleado el verbo estallar, porque los estallidos son cosa de un instante.

—Dime, pues, querido Calínez, si me aventuro al suponer que la invasión cólerica se quedará en anuncio solamente

—No, no... No es aventurado suponerlo... ¡Y quiera Dios que, efectivamente, tengamos esa ventura...! Al fin y al cabo, en los otros conflictos no está la pelleja tan expuesta como en éste... Y, dígame lo que se quiera, la pelleja es lo primero que hay que cuidar en esta vida.

—Sí; para tenerla siempre en disposición de que se la quiten á uno.

—Sin embargo de esa buena suerte que acabamos de adjudicar á D. Pepe, ya hay muchos, muchos, cada vez más, descontentos de su política.

—Y no me extraña, porque su política viene á ser algo así como sus conflictos... Se presenta, pero no se resuelve.

—¿Esa es tu opinión?

—Es la de los otros. Yo me reservo la mía, pues, la verdad, es muy difícil soltarla en medio de las mutuamente contrarias y exageradas. Estos creen que el Gobierno actual es el mejor que hemos tenido hace muchos años; aquéllos creen que es el peor... ¿Dónde está la razón?

—¡Parece mentira que á tus años te extrañes de estas cosas tan naturales...! La disparidad de criterio es tan antigua como el hombre.

—No, como el hombre, no; como los hombres... Porque hasta que hubo dos sobre la tierra, no pudo manifestarse la oposición... Con uno solo, no era posible.

—¡Está bien corregida mi errata!

—No es una lección; es un recuerdo

—Lo cierto es que sobre todas las cosas tiene que haber opiniones... ¡Hasta sobre las más delicadas!

—En éstas me parece muy bien, para que pueda apreciarse su delicadeza.

—Ahí tienes, por ejemplo, el trágico suceso de Guadarrama... Para unos es calderoniano; para otros, vaudevillesco... ¿Dónde está la razón?

—¡Quién lo sabe...! ¡Cualquiera busca la razón en esas desgracias donde la razón se pierde...! Aquí sí que vendría bien reformar la copla popular del siguiente modo:

Tengo que subir, subir,
al pueblo de Guadarrama,
por si logro descubrir
la verdad sobre ese drama.

—¡No está mal...! Pero deja esa reforma para los encargados de esclarecer el suceso.

—Ya lo sé... Sin embargo, el asunto ha interesado de tal modo á las gentes, que será muy difícil convencer á cada quisque de que se ha equivocado en sus juicios...

—¡Vaya si tiene interés...! Como que ha obscurecido hasta el mismo centenario de Balmes!

—¡Ese ya estaba en la obscuridad desde que se anunció...! ¿Has visto nada más modesto y sigiloso...? ¡Ni aun los mismos que tenían la obligación de enaltecer al filósofo de Vich han cantado sus glorias...! Las recitan, y gracias.

—No creas que me sorprende. Balmes tampoco colaboró en las pasiones, siempre terribles cualquiera que sea su dirección; fué, por el contrario, un gran conciliador... Y por eso no acaban de reconciliarse con él sus afines.

—Es seguro. Y también es posible que en esa frialdad influya el espíritu práctico de nuestro tiempo.

—¿Pero tú crees que tenemos espíritu práctico?

—En algunas cosas, sí... Entre la filosofía y el salchichón de Vich, el salchichón es lo primero para casi todo el mundo...

—Entonces, desgarramos el ambiente con este grito desgarrador: "¡Perezcan los principios y sálvense los entremeses!"

—O, lo que es igual: "¡Abajo los filósofos y arriba los salchichones!"



Después de tanta consulta no hay en Bilbao novedad, salvo que el cuerno resulta de completa actualidad...

Pues en las horas extremas aquí ya, según discierno, los diferentes problemas nos van importando un cuerno.

Lo tocan por las señales los patronos en las minas, ó para evitar los males ó para evitar las ruinas.

Y el obrero, convencido de que aún no llegó su invierno, escucha el triste sonido y dice: "¡Me importa un cuerno!"

Mientras don Pepe no ejerza su gran programa que invoca, no demostrará esa fuerza que se le va por la boca...

Cuestiones hay importantes, vírgenes de su gobierno... Y dicen los circunstantes: "¡Esas le importan un cuerno!"

Aunque se siente deshecha para lanzarse á la plaza, grita la "extrema derecha" y á veces nos amenaza...

Bien que de fijo sepamos que es un coco sempiterno, ¡precaución...! Aunque digamos que ya nos importa un cuerno.

Cobián, que tiene en Hacienda poca ciencia y muchos humos, aún la virtud recomienda del impuesto de Consumos...

Por defender esa suma procedente del infierno, que el impuesto nos consume se ve que le importa un cuerno.

Vive en Lourizán á gusto don Eugenio, y, como tonto, cree inútil y hasta injusto que se abran las Cortes pronto.

Son sus únicos cuidados que queden, yerno tras yerno, tranquilos y colocados... ¡Lo demás le importa un cuerno!

De la instrucción al servicio de tal modo entró la gente que aunque es grande su edificio se llenó completamente.

Y gritan desde la panza como furias del Averno, y no hablan de la enseñanza porque les importa un cuerno.

Merino sigue temblando y yo defiendo á Merino, tan carameloso y blando como complaciente y fino...

Porque no le traten duro con todos se pone tierno, pues quiere vivir seguro y todo le importa un cuerno.

Maura, repuesto del todo, piensa en la ventura nuestra y busca, por tanto, el modo de volver á la palestra.

Ya sueña con gobernarnos, ya se ha encargado otro terno... ¡La cuestión es reformarnos aunque nos importe un cuerno!

Y acabo aquí estas coplillas sobre sucesos del día, pues me canso de escribirlas, como antaño se decía.

Métalas, si gusta, el diente cualquier censor sempiterno, que, si agradan á mi gente, su palo me importa un cuerno.



EL SENTIDO POLITICO

Seguramente ustedes, como nosotros, han oído hablar mil veces del sentido político.

Y de cierto, también, se habrán quedado en ayunas respecto á qué sentido será el tal.

Porque no es ninguno de los corporales, según podrá el lector deducir de este articulito, que muy bien pudiera titularse "La política y los sentidos".

La vista no es absolutamente necesaria para gobernar los pueblos.

Claro es que *con vista, con mucha vista*, se lleva algo adelantado; pero se puede hasta ser ciego y estar, no obstante, dotado de un gran sentido político.

Digalo si no el célebre ciego de las Calatravas. Ese mendigo *de levita y chistera* se coloca diariamente sobre el pecho un cartelito en el que, con gran justeza é iró-

nica intención, se comenta el suceso político de actualidad.

La crítica del Gobierno presente, las siluetas de Pablo Iglesias, de Rodrigo Soriano y de D. Dalmacio han pasado por aquel famoso cartelón, en el que el cieguito demuestra tener *muy limpio el quinqué* político económico social.

No es, pues, el ojo más ó menos claro lo que necesita la ciencia de gobernar.

Estamos seguros de que el ciego Simarro sería un gran ministro de cualquier departamento. Y en las Cortes haría sin duda alguna hermosos discursos. Con la ventaja de no distraerse viendo á los niños de la mayoría, que siempre distraen al orador con sus *toilettes* fantásticas.

Simarro entraría en la discusión á *ciegas*, y daría cada palo que ¡ya, ya...!

Además, no pactaría nunca con las oposiciones, á las que *no podría ver* ni en pintura.

Sería un gran consejero el tal Simarro y esto demuestra que el sentido político no es precisamente el sentido de la vista.

Tampoco el del oído tiene nada que ver con aquel otro. Para gobernar no hace falta oír. Lo que hace falta es hablar. Y buena prueba de ello es el Sr. Canalejas.

Don José no calla. Bien es verdad que tampoco gobierna, pero no deja de tener cierto instinto político.

Positivamente, los sordos podrían llegar á las grandes alturas gubernamentales.

Un estadista que no oyera á sus amigos, ni escuchara á éste ni al otro Cuerpo consultivo, ni prestase oídos á las recomendaciones, ni recibiese en audiencia á la comisión tal ó al grupo cual de éste ó del otro pueblo, sería seguramente un gobernanante modelo.

El sentido auricular es el más opuesto al sentido político. Los sordos han sido grandes músicos y grandes pintores. ¿Por qué no habían de ser eminentes estadistas?

Esperemos el sordo famoso que desde las alturas del Poder haga la mitad de lo que Beethoven y Goya hicieron en sus artes respectivos.

Y pasemos al olfato.

Alguna mayor relación parece existir entre este sentido y el arte de dirigir los pueblos. Para gobernar hay que oler los acontecimientos, hay que olfatear lo que se guisa en las cancillerías, hay, en fin, que percibir el *tufillo á podrido* con objeto de salvar las modernas Dinamarcas. Pero no se puede en modo alguno decir que en el sentido del olfato está el sentido político. Si á mayor nariz mejor gobernante, Sánchez Toca hubiese sido un genio de la política. Y ¡ya saben ustedes que no hubo tal genio! Diez ó doce folletos y gracias.

Respecto al gusto, poco hemos de decir, considerado en su influencia sobre los encargados de regirnos. Saborear el Poder no es desempeñarle á la perfección. Que da gusto, pero mucho gusto, ser presidente del Consejo, lo sabemos. Que paladear los grandes cargos es muy agradable, nadie lo ignora. Pero se puede ser un Maura y no tener pizca de gusto (aunque otra cosa crea *Azorín*).

Entre la política y el gusto no existe relación alguna. Y muy escasa es la existente entre el gobierno de los pueblos y el tacto.

El tacto es precisamente el menos polí-

tico de nuestros sentidos políticos. Los ministros españoles jamás han tenido tacto en cuestión alguna.

No está ahí el toque.

Ni se puede afirmar que á mayor tacto mejor política.

Si los que más tocan fuesen los mejores gobernantes, habría que formar Gobierno con los músicos de la banda municipal.

No, y mil veces no. Ni la vista, ni el oído, ni el olfato, ni el gusto, ni el *partheo*, son sentidos políticos.

El sentido político es otra cosa que nosotros desconocemos.

Y que nos va pareciendo una palabra vacía de sentido.

Gracias á que lo mismo nos da saberlo que ignorarlo.

La cuestión es pasar el rato.



¡YA ESTA AQUI!

El cólera...?

No; todavía no.

El cólera vendrá ó no vendrá; pero, si viene, será á su debido tiempo. No sean ustedes impacientes.

El que está aquí es *el otro huésped*. El de siempre. El consabido adulterio.

De nuevo aparece sobre el tapete de la actualidad el escabroso tema.

Y no vamos á ser nosotros los que nos privemos de nuestra correspondiente información sensacional á propósito de tan interesante asunto.

Pero nosotros no pretendemos *enfocar* el caso particular, sino el caso genérico.

Ilustrar á nuestros lectores nos gusta más que emocionarlos con trágicos relatos.

Oigan, oigan, los solteros (y sobre todo los casados) la verdadera historia jurídico-legal del adulterio.

El adulterio, por fortuna para los amantes, ha existido siempre.

Este acto de infidelidad conyugal es tan antiguo como el mundo.

Desde que el hombre es hombre y la mujer mujer casada, se han venido dando en los matrimonios *lios* de esta clase.

Aun antes de establecerse el *sagrado mudo* ya había algunos señores que les *soplaban la dama*—como dijo Zorrilla—á los amiguitos con cualquier pretexto.

En ninguna civilización ha dejado de aparecer este delito, y en todas ellas ha sido castigado severamente.

Por lo visto, ni á los asirios, ni á los egipcios, ni á los griegos, ni á los romanos les hacía gracia que sus mujeres se le *pegasen*.

En la India castigaban de un modo terrible á los adúlteros, pero... como si tal cosa.

En Egipto condenaban á la culpable á perder la nariz y los dientes (¡bonita quedaría!), dando al conquistador una tanda regular de latigazos.

Los judíos aplicaban como pena más leve la de lapidar á los tórtolos. Los galileos se liaban á pedradas con todas las *judías agarradas* (á sus amantes) que caían en el garlito.

Los romanos metían á la adúltera en

un saco y la tiraban á cualquier parte. El amante podía arrojarle tras el saco y sacar del envoltorio á la señora para llevársela á casa. Muy pocos fueron los que después de sacarla continuaron sus relaciones con la culpable.

En tiempos de Justiniano esta pena se hizo más blanda. Las mujeres eran azotadas, *lo cual* quiere decir que si en Egipto perdían las narices, en Roma perdían otra facción de su cuerpo bastante importante.

En la Edad Media menudean los adulterios. Realmente, es la edad más á propósito para estos delitos. Ni en la edad madura ni en la adolescencia se dan con facilidad esta clase de sucesos.

Pasadas estas históricas edades, sobreviene el adulterio contemporáneo, dando pretexto y asunto á todos los autores dramáticos franceses para enjaretar comedias falsas, tragedias terribles y *vaudevilles* escandalosos. Y dando también motivo á que varios autores españoles plagiaran y tradujeran tales obras cometiendo el peor de los adulterios escénicos.

Las modernas leyes varían mucho en cuanto al modo y manera de castigar el delito que nos ocupa.

No nos meteremos nosotros en disquisiciones legales. Lo mismo nos da un castigo que otro. Meter en la cárcel á los infieles nos parece muy bien, porque justo es que no sea sólo el marido el que sufra la pena de cadena más ó menos temporal.

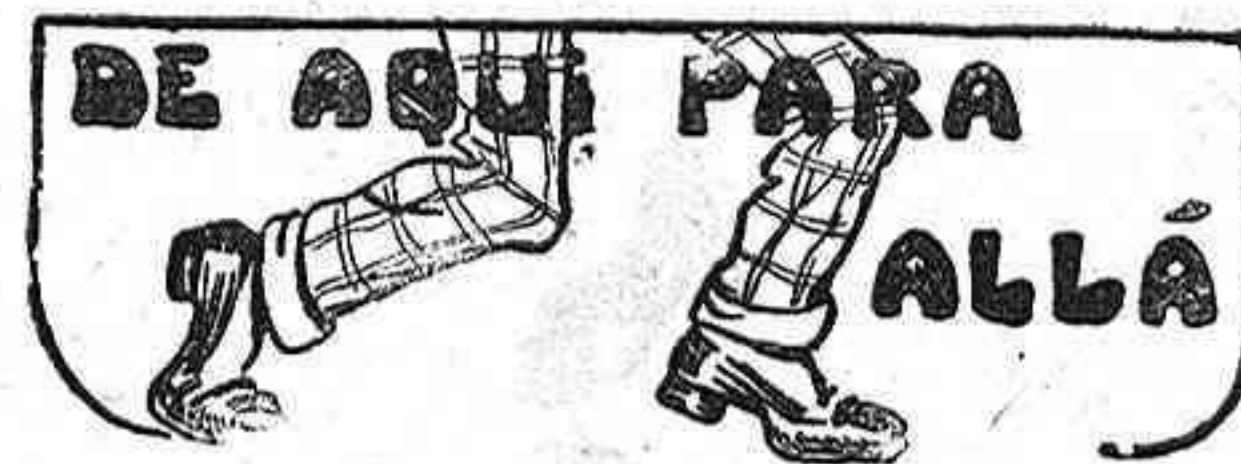
Lo cierto, sea cual sea la legislación vigente, es que ya está aquí el eterno tema y que para rato tenemos.

Gracias á que á Gedeón apenas si le preocupa: primero, porque es viudo, y segundo, porque no piensa meterse en aventuras con casadas.

Ni con solteras.

¡Qué más quisieran éstas que *pescarle* para el segundo matrimonio! Pero, ¡sí, sí!; antes moro... de la embajada.

Que es, después de todo, la gran ganga.



EL COLMO DEL RECLAMO

Los comerciantes y fabricantes de muebles han instalado en los escaparates de sus tiendas pequeñas exposiciones de su industria, y así es frecuente ver gabinetes, comedores y alcobas que atraen la atención de los transeuntes.

Pero un industrial inglés ha pensado que esto era poco para dar una completa sensación de la realidad, y ha discurrido una cosa originalísima.

El hombre ha expuesto recientemente en su establecimiento una alcoba y un comedor del más caprichoso estilo moderno; pero, y esta es la novedad, con público, vamos, con modelos vivientes vestidos con la más exquisita elegancia.

La gente detiene su paso ante los escaparates del aprovechado comerciante inglés y contempla, por ejemplo, en la alcoba instalada, cómo entra un joven vestido irreprochablemente, y ayudado por un criado comienza á despojarse de sus ropas, que muestran etiquetas de los más

acreditados sastres ingleses, que esto entra también en el reclamo, y luce después magníficas ropas interiores.

A poco, el modelo comienza á vestirse nuevamente delante del armario de luna, haciendo de paso el reclamito al zapatero, al sastre, al camisero, al sombrerero y á los demás proveedores de toda clase de artículos similares.

Naturalmente, el joven modelo se viste y se desnuda diez ó doce veces al día, ¡ya gana el sueldecito el amigo!, y en todas ellas se prueba diferentes trajes, diez formas de sombreros, una docena de corbatas y ocho ó diez calzoncillos de fantasía.

Y en cuanto se acomoda una prenda, tiene muy buen cuidado de volverse al respetable público y enseñarle un cartelito con los precios y las señas donde puede adquirir lo que sea más de su agrado.

He aquí una curiosa innovación que nos permitimos recomendar á los industriales de muebles, con una ligera modificación de seguro efecto.

En vez de desnudarse y vestirse un *joven hombre*, sería de mucho más espectáculo que lo hiciese una señorita vistosa y de buena lámina y trapío.

Para semejante exhibición nada mejor que muchas cupletistas que no encuentran lugar adecuado para darse á conocer.

Y hasta podría combinarse perfectamente lo útil y lo agradable, si á un tiempo que se exhiben cantasen cualquier cuplé alusivo ó de actualidad, ó, por lo menos, un garrotín.

Seguramente el industrial que se atreviese á poner en práctica esta *ideica*, tendría siempre público delante de su escaparate.

En cuanto á los comedores, podrían reproducirse perfectamente el comedor de un político de la situación con todos los admiradores de sobremesa y hasta el comedor de cualquier conocida institución sicalíptica con sus educandas correspondientes.

GIMNASIA ANIMAL

Los perros y los gatos son muy aficionados á jugar en buena armonía y á divertirse con cualquier objeto que salta ó rueda.

Un naturalista refiere el caso de un perrito que metía las patas delanteras en una zapatilla de su amo, y andando con las patas de atrás se deslizaba por los pasillos ladrando alegremente, como diciendo:

—¡Eh, qué tal? ¡Me parece que soy un perrito bastante inteligente!

Otro naturalista francés escribe: "Estando con mi regimiento de maniobras en los Alpes, salí un día á buscar caramelos, seguido de un perro vagabundo, de esos que con tanta frecuencia se unen á las tropas, y cuando me preparaba para bajar una larga cuesta, vi al perro dirigirse á una pendiente mucho más rápida, donde la nieve se había amontonado.

Sorprendido, me detuve para observarlo, y fui testigo de un curioso espectáculo.

Puesto el perro panza arriba, con las patas encogidas y la cabeza hacia abajo, el animal se deslizó por la nieve, y al llegar al final de la cuesta se levantó tranquilamente, me echó una mirada y agitó la cola satisfecho."

Este debe ser el origen del *tobbogan*





CAMINO DEL CENTENARIO

RUIZ.—¿Va usted también á Vich, Gedeón?

GEDEÓN.—Sí, D. Trino.

RUIZ.—Entonces ¿hará usted el favor de presentarme á Balmes, que no le conozco?

NO ESPAÑOL

Silencio



CLINICA DE URGENCIA

EL MORO.—Padre, pase usted primero, que yo no tengo ninguna prisa.

EL CRISTIANO.—Todos tendremos que esperar, porque ha entrado otra vez el obrero.



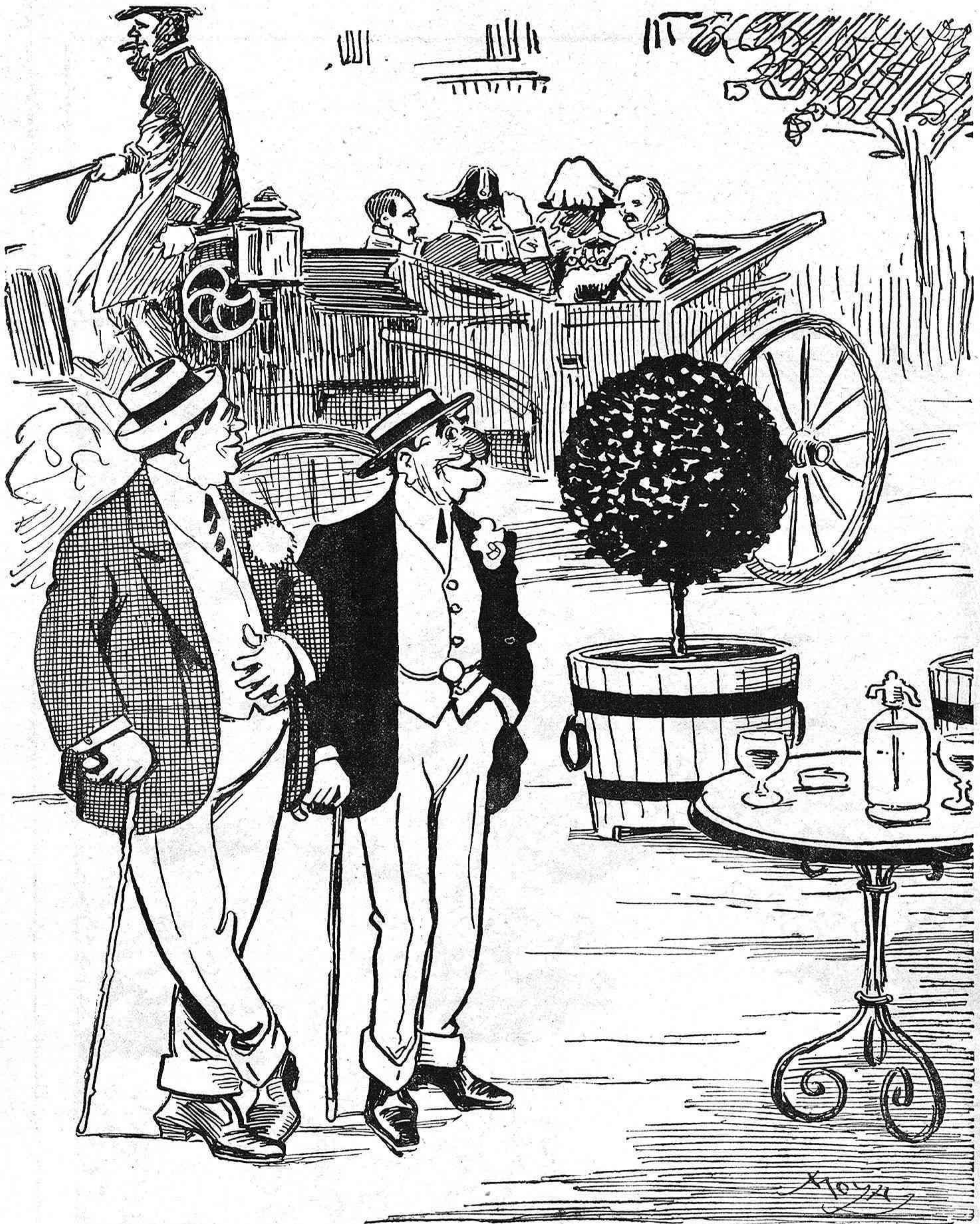
DESTRUCCION PUBLICA
(ANTES INSTRUCCION IDEM)

GEDRÓN.—¡Demonio de muchacho...! ¡Todo lo está estropeando...! ¡No va á dejar titere con cabeza!



EL PRIMER AVISO

GEDEÓN.—Esta carta para V. S., y estas otras para sus compañeros... Me parece que son del señor presidente del Consejo, que les llama con urgencia para abrir inmediatamente las Cortes.
El DIPUTADO.—¡Eso es imposible...! No podemos movernos de aquí, como han dicho muy bien Montero y Romanones... ¡Hasta que terminemos nuestras faenas agrícolas, imposible dedicarnos á las tareas parlamentarias!



NOTICIAS FRESCAS

CALÍNEZ.—¿Quiénes son esos señores tan encopetados?

GEDEÓN.—Los de la comisión inglesa, que han venido á comunicarnos la muerte de Eduardo VII y la elevación de Jorge V al trono.

CALÍNEZ.—¡Anda la órdiga...! Haz el favor de llamarlos, que les voy á decir que Carlos III ha entrado en el período agónico.



NOTAS BIBLIOGRÁFICAS

Al Sr. D. Luis Polo de Lara y Torres de Albanell y Matheu, sobrino materno del venerable Sr. D. José Matheu y Mompó, antiguo juez de primera instancia y abogado en Gandía, y hoy residente en la finca llamada Adshila, en el término municipal de Pego (Alicante), le han ocurrido algunas cosas desagradables.

Retirado á descansar en dicha finca una temporada, después de largas correrías por esos mundos, vió con sorpresa que el ganado de cierto arrendador de pastos entraba en aquellos montes como en casa propia; es decir, como en terrenos comunales por él arrendados. Quejóse el Sr. Polo de Lara, y el arrendador repitió la suerte, sin hacer caso de sus quejas; hasta que el denunciante adquirió la certeza de que apoyaban al denunciado el alcalde, los caciques y, particularmente, el secretario del Ayuntamiento.

Aunque indignado, el Sr. Polo de Lara no quiso doblegarse y luchó contra todos con verdadero denuedo, sucediéndole lo que acontece en casos parecidos: tiempo y dinero gastados, persecuciones sin límite, denuncias, calumnias, habladurías... ¡Toda la lira, como si dijéramos!

El Sr. Polo de Lara no ha perdido, á pesar de todo, la serenidad, y deseoso de que España entera conozca su tragedia rural, la relata con minuciosa complacencia en un folleto de ciento y pico de páginas titulado: *EL CALVARIO DE UN CONTRIBUYENTE.—Datos y notas que pueden servir para el estudio de la psicología de los pueblos.* Folleto que no debería circular en rústica, sino en pasta, puesto que se refiere principalmente á unos pastos.

El *calvario de un contribuyente* se lee con el mismo interés que un tomo cualquiera de *El bandolerismo* de Zugasti. Bien que podría servir, como tantos otros, de apéndice á esa obra famosa, ya que trata de algo que cae de lleno bajo aquel título eminentemente nacional. Y más desagradable, después de todo, porque, al fin y al cabo, si nos persigue un bandolero ya sabemos que cumple con su deber... de bandolero; mas cuando es una autoridad de pueblo, produce cierta tristeza soportarlo, sin contar con los males inherentes á la persecución.

¡Bonita pintura hace de Pego (Alicante) el Sr. Polo de Lara! Bien que, como él mismo reconoce, así andan casi todos los pueblos de España y así andamos todos los ciudadanos... ¡Y tanto como se estudia para acabar con el cólera! Más terrible epidemia es el caciquismo que entre nosotros padecemos. Es decir, epidemia no; es endémico por nuestros barrios.

Ni estas consideraciones, ni tampoco las del Sr. Polo de Lara tienen el mérito de la novedad. Nosotros las damos otro golpe por complacer al denunciante, reconociendo que á él le parecerán novecitas porque le salen de lo vivo... Este es el mal, precisamente, en nuestra opinión de sociólogos—que también lo somos durante algunas horas del día ó de la noche;—éste es el mal. Aquí nadie protesta

cuando fastidian al vecino, ni se ocupa de hacer causa común con él para perseguir á quien comete los abusos y las injusticias... Aquí sólo chilla uno cuando le pisan... Este es el mal.

No lo decimos precisamente por el señor Polo de Lara, el cual, viajero incansable, no ha podido reforzar la protesta de cualquier ciudadano atropellado... Lo decimos, porque viene á cuento y nada más. Ahora mismo, nos complacería que toda España, ó, por lo menos, la provincia de Alicante, se levantase en masa contra los que han molestado al Sr. Polo de Lara. Sería una lección provechosa y un acto admirable de justicia popular que invitaría á la repetición. Y repetido varias veces, serviría para reformar radicalmente el país, mejor que los libros, folletos, conferencias y demás trabajos metafísicos, como si dijéramos... ¡Pero no ocurrirá eso...! Fuente Ovejuna pertenece á la historia, aunque mejor será decir que á la leyenda.

Y nada más. Pasamos por alto algunas cosas del folleto, que justificarían esta sección, pues ya que el Sr. Polo de Lara fué perseguido como contribuyente, no queremos perseguirle ahora como escritor.



Nuestro compañero *Sileno* nos entrega un bombo para *H*, autor de un cuaderno de dibujos taurinos hechos con gracia, soltura y arte, que se titula *¡Olé!*, y se vende en todas las librerías.

Allá va el bombo. Y aunque es por encargo de *Sileno*, como queda dicho, que le conste á *H* que sin el encarguito también le hubiéramos, habríamos ó hubiésemos bombeado.

Porque *¡Olé!* está muy bien y merece su mismo título por comentario: *¡Olé!*

¿Quién será *H*...? ¡Cielos, qué sospecha...! ¿Será el famoso revistero de toros, autor del *Doctrinal taurómico*, que tanto estiman los inteligentes...? No, no... Porque el *H* de *¡Olé!* es alegre y ligero, y el otro es demasiado científico y *rodríguezsampedresco*.



¡ADIOS, GALICIA!

Esta lamentación, parodia del famoso canto *¡Adiós, Granada!*, no es un caprichoso desahogo romántico, no; tiene su fundadísima razón.

Galicia, la patriarcal y serena Galicia, la de los valles apacibles, apenas estremecidos por suaves y nostálgicas alboradas, va á verse bruscamente interrumpida en su vivir sosegado, en su paz y en sus amores por la temeraria vocación de un hombre.

¡Parece mentira que un individuo pueda él sólo trastornar lo que tiene tan augustas y viejas raíces!

Este hombre que ha causado tan lamentable revolución es el denodado *Celita*, el novillero de Lugo que descubrió Mosquera en uno de sus viajes kilométricos.

Hasta ahora, sólo se había conocido un torero gallego, un antiguo picador de toros, apodado el *Artillero*; pero después de

este fenómeno, no se había registrado otro caso.

Un matador de toros, y ¡de Lugo!, es cosa que ha producido en el resto de Galicia una justificada emulación.

¿Cómo se entiende?, han dicho La Coruña, Vigo, Pontevedra, Orense y Santiago, entre otras poblaciones gallegas, ¿va á disfrutar únicamente Lugo el privilegio de haber dado á luz un matador de toros? ¡No hay derecho!

Lugo, según leemos en *La Voz de Galicia*, va como un solo hombre á la construcción de un circo taurino.

En Santiago se piensa lo mismo, acaso con tanto entusiasmo como en la instalación de las clínicas médicas.

Vigo entiende á su vez que pudiera ser negocio levantar una plaza para ofrecer novilladas á los ingleses y *touradas* á los lusitanos. Y por todas partes, en este ambiente propicio á la torería, brotan émulos del *Bomba* como *amoras* en las *silveiras*.

A la vista tenemos un cartel anunciador de una gran becerrada que el día 8 del corriente se celebró en Orense, con *productos* exclusivamente del país, excepción de los bichos, que, por el buen parecer, vinieron de Salamanca, mientras no se demuestre que los *toros* de Barbanza sirven para el caso.

Que todo se andará.

Los espadas fueron cuatro, y todos del propio corazón de Galicia: Alfredo Esparza (*Celita Chico*), Florentino G. Bilbao, de La Coruña; Vicente Blanço y Gabriel Valero, de la propia ciudad de los Burgos.

No sabemos si las cuadrillas harían el paseo á las melifluas voces de los gaiteros del país, porque esto sería una novedad y, además, muy característico. Y si en lugar de venderse naranjas y otros artículos *clásicos* en los toros, habría sabroso pote á discreción, pero sí nos desconsuela el siguiente comentario que pone *La Voz de Galicia* al famoso torneo taurino gallego:

"Ahí tienen ustedes á La Coruña y á Orense frente á frente en la gloriosa rivalidad de los cuernos.

"Lo peor es que á Esparza—¿no se acuerdan ustedes de Esparza?—le dé por dejarnos mal, saliendo por pies de puro coraje y entregando los bártulos en la hora suprema, como lo hizo aquí en una fiesta famosa."

¡Adiós nuestras ilusiones!

¡Vean ustedes! Nosotros habíamos supuesto que Esparza pudiera ser el rival de *Celita*, y ahora salimos con que el muchacho es tímido para la fiesta nacional.

Nuestro gozo en un pozo.

¡Pero, en fin, todo se andará!

Y venga pronto á Madrid esa cuadrilla de *niños gallegos*, que nos está haciendo muchísima falta.



EL PRO Y EL CONTRA

Todo tiene su pro y su contra en esta vida.

Esto no es nuevo, naturalmente, pero sí tiene verdadera novedad el motivo que acaba de inspirárnoslo.

Nos referimos á la aviación, que tiene sus ventajas y sus inconvenientes, reporta beneficios y desgracias, causa alegrías y dolores, produce ganancias y pérdidas... Y así sucesivamente, hasta donde ustedes quieran alargar la lista...

¡Ah, señores...! ¿Por qué no decirlo?—como dicen los oradores primerizos, cuando parece que se asustan de lo que van á decir.

¿Por qué no decirlo...? La aviación tiene también su pro y su contra.

Y no hablamos solamente como individuos de la especie humana, única que tiene necesidad de un aparato para remontrarse á los espacios; hablamos también, no en nombre, pero sí por delegación de otros seres acaso más modestos, pero no menos importantes que el *homo sapiens*.

Bueno; pues la aviación es peligrosa, peligrosísima para la caza. Así se ha demostrado repetidas veces, al ver completamente despoblados los lugares próximos á los aerodromos.

Las perdices, los faisanes, los conejos, las liebres y otras menudencias tienen verdadero terror á los aeroplanos, y, en cuanto pueden, salen ahucando el ala de su domicilio, con rumbo á otro cualquiera donde no exista vecindad tan peligrosa.

¿Sienten, acaso, el terror natural ante lo desconocido?

¿Se acabará su miedo en cuanto se acostumbren?

¡Quién lo sabe!

El caso es que todos los cotos inmediatos á los lugares de ensayos aviatorios, están aviados... Será cosa de poner en ellos, imitando los letreros clásicos de las tiendas:

“Cerrado por aviación.”

De manera que el aeroplano, que tantos servicios prestará á la humanidad, va, en cambio, á proporcionarle el disgusto de alejar de su mesa liebres y faisanes, conejos y perdices.

¡Tan ricas como son estas piezas!

Claro está que esto, perjudicial en cierto modo para el hombre, es beneficioso hasta más no poder para sus víctimas.

¿Se escapan los conejos y los faisanes, las perdices y las liebres...? Pues no cabe duda de que salvan la pelleja, hurtándola así á los placeres de la caza.

¡Acaso por esa razón, bendigan esos chismes inventados para volar y que á veces vuelan con el conductor dentro!

¡Pero qué perjuicio, ni qué niño muerto hay para el hombre en ese abandono en que le dejan sus tiernos comestibles!

Más bien es una ventaja, puesto que le impiden comer tales carnes, aunque tiernas y sabrosas, tan nocivas como todas las demás.

No faltaba ahora más que también las vacas, las terneras, las ovejas, etc., etc., asustadas por el vuelo de un mono, bi, ó como sea el plano volador, imitaran el ejemplo de sus parientes y salieran de naja...

El hombre entonces, abandonado de todas las carnes, tendría que decidirse por las verduras ó morir de apetito...

Véase por donde un aeroplano viene á resultar el primero de nuestros vegetarianos.

...y armas al hombro

El señor presidente del Consejo ha declarado que, á pesar de lo dicho por algunos periódicos, no está definitivamente acordada la fecha en que las Cortes reanudarán sus sesiones.

Se le agradece la noticia.

Pero no era necesaria.

Porque si no han de reanudarse las tareas parlamentarias hasta que no terminen las agrícolas, ¿cómo vamos á señalar el día?

En la próxima combinación de gobernadores no entrará el de Barcelona, Sr. Muñoz.

Así lo ha dicho quien puede y debe.

Nos alegramos mucho.

Y desearíamos que se quitara esa palabra.

¡Es tan desagradable oír eso de que los gobernadores andan en combinaciones!

El Sr. Merino, nuestro ajetreado ministro de la Gobernación, ha regresado de San Sebastián.

En la estación le esperaban el jefe del Gobierno, algunos ministros y las autoridades.

Inmediatamente, Canalejas y los ministros conferenciaron con su compañero.

Quisiéramos saber sobre qué y lo que dijo D. Fernando.

Para acertar en la solución del asunto motivo de la conferencia.

Diciendo lo contrario, naturalmente.

Por cierto que, al reanudar su vida oficial, el Sr. Merino recibió á los periodistas en su despacho, manifestándoles que según las últimas noticias que había recibido de Bilbao, la mayor parte de los mineros trabajaban ya, esperándose que aumente el número en cuanto sepan que los patronos les conceden diez pesetas de indemnización.

El cuerno se toca ya en muchos de los centros mineros de Bilbao.

De modo que ya puede darse como seguro que la huelga se ha ido al cuerno.

Con respecto á este asunto de las huelgas, el Sr. Canalejas estaba satisfecho.

No de que se terminara solamente, sino también de la absoluta imparcialidad demostrada por el Gobierno y las autoridades.

No han intervenido en nada, dejando que se las entendieran obreros y patronos.

Es el mejor sistema.

El más moderno.

Y el menos peligroso.

¡Ver los toros desde la barrera!

Noticia higiénica y confortante: “El Banco nacional de Spokane (Estados Unidos) ha puesto en circula-

ción billetes antisépticos. La substancia empleada para prepararlos mata los más vigorosos gérmenes de infección.”

¡Admirable, admirable!

Suponemos que el Sr. Canalejas, si es verdad que se interesa por la salud pública, preparará una emisión de billetes de esa clase para repartirlos profusamente.

¿Qué mejor remedio contra el cólera?

El Sr. Lerroux, que regresaba de San Sebastián en el mismo tren que el señor Merino, presentó á éste y á Canalejas á su amigo, correligionario y también compañero de viaje D. Toribio Sánchez.

Don Toribio Sánchez reside en América, y es un hombre adinerado y entusiasta.

Orador no es, según informes.

Y esto es triste.

Sobre todo, para un diputado.

Y mucho más llamándose Toribio.

Ecos de Roma: “En los Círculos vaticanistas han causado penosísima impresión las declaraciones hechas por el Sr. Canalejas al corresponsal del *Corriere della Sera*, según las cuales el proyecto de ley del “candado” será puesto á discusión en las Cortes tan pronto como se reanuden sus sesiones, y se aprobará á pesar de las protestas del Vaticano.”

No están muy enterados en esos Círculos de las cosas de España.

¡Eso de que se aprobará, está por ver!

A lo mejor surge una escisión en “la gran familia liberal” ¡y se acabó el Gobierno!

Dice un colega: “Es cierto que el ministro de Hacienda está ultimando los proyectos que se propone presentar á las Cortes tan pronto éstas reanuden sus tareas.”

Naturalmente que será cierto.

Pues si no se ocupase de esos asuntos, ¿qué pintaba entonces Cobián en Hacienda?

Lo natural es que suceda así.

Hay noticias que tumban.

El servicio de tranvías de Málaga quedó el otro día paralizado.

Según unos, porque el canal productor de la fuerza estaba sucio, y según otros, por diferentes causas.

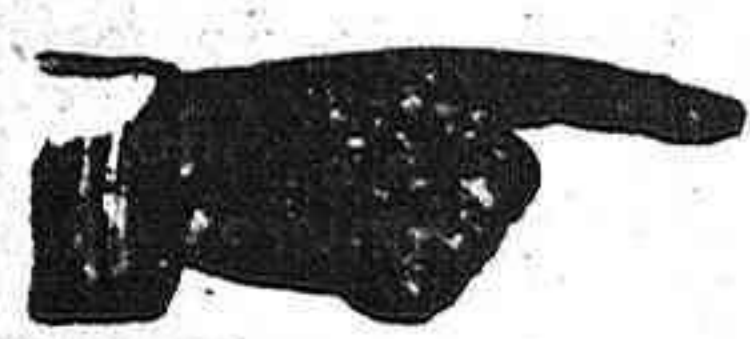
El ingeniero Sr. Somera giró una visita al citado canal y dijo que su limpieza no es necesaria.

Ahora hace falta saber si la visita fué Somera ó somera.

Porque, parece que no, pero una mayúscula ó una minúscula cambian á veces las cuestiones

IMPRESA «PRENSA ESPAÑOLA»
Serrano, 55, Madrid.





LEA VD.

todos los domin-
gos **BLANCO Y**
NEGRO, la más
interesante de
las Revistas ilus-
tradas.

52 PÁGINAS

30 CENTIMOS



NÚMERO
10 CÉNTIMOS

SUSCRIPCIÓN:

España: Semestre, 3 pesetas
Año, 5 id.
Extranjero: Año, 8 francos

BLANCO Y NEGRO, A B C Y GEDEON

El público puede solicitar estos periódicos en los siguientes puntos del extranjero:

FRANCIA

París. P. Rosier, 26. Rue Richelieu. Librería. Madame Schneider. Bd. Montmartre en face le n.º 2. Kiosque núm. 54. Hachette y C.ª, III, rue Reaumur. M. Muller & C.ª—146 fg. St. Denis et rue d'Alsace, 25.

San Juan de Luz. Librería González-Font. Plaza Luis XIV, n.º 6.

Biarritz. Victor Tujaque. 16, rue Gambetta.

Argel. Felipe García. Avenida de Buzareah, 35. Federico Ibáñez. 30, avenue de Bouzareau.

Orán. Francisco Aura. Rue Alsace Lorraine, 28. Toulouse. Adele Addé, Allées Lafayette, kiosque. Bayona. M. Castet. Rue d'Espagne. Burdeos. M. Gorgeot. Quai de l'Intendance.

ALEMANIA

Berlín. Georg Stilke. Doratheensts, 72/77.

INGLATERRA

Londres. J. Vachon. 15, Wardour St. Emile Pelletier. 56, Chariotte St. Fitzroy Sq. librería.

Glasgow. Cafaro Brothers. 71, Dundas St.

ITALIA

Torino. Nicola Brunotto. Via Fangolo, piazza Castello.

Milán. Cesareo Casiroli. Corso Vittorio Emanuele, 1.

Primera Dentición

JARABE DELABARRE

Facilita la salida de los Dientes
y previene todos los Accidentes de la Dentición.
Exíjanse el Nombre de Delabarre y el Sello de la "Union des Fabricants".
FUMOZE — PARIS, y en todas las Farmacias del Globo.

ESTÓMAGO

Curación segura de los enfermos del estómago é intestinos

Un medio siglo de éxito

ELIXIR del D^r MIALHE

PROFESORA LA FACULTAD DE MEDICINA, 8, RUE FAVART, PARIS
Farmacias y Droguerías: Alera, 166 Napoles, Barcelona.

De infalibles resultados para las personas que tienen la desgracia de sudarles las manos y pies, es una fricción diaria con Agua de Colonia de Ori-ve, 3 reales frasco; cuatro litros, 16 pesetas.

PATE AGNEL
BELLEZA DE LAS MANOS

Suaviza la piel y le da una blancura macarada perfecta, y cura radicalmente irritaciones y sabañones. Fortifica las uñas y les da brillo y transparencia.
AGNEL, Perfumista, 16 AVENUE DE L'OPÉRA, PARIS

EL MEJOR, EL MAS ESPUMOSO E HIGIENICO DE LOS JABONES

ES EL

JABON HIEL DE VACA



MARCA "LA GIRALDA"

SOLICITASE EN LAS PRINCIPALES PERFUMERIAS DE ESPANA
Y EXIJASE SIEMPRE LA MARCA REGISTRADA

BUENOS AIRES. Importadores: Sres. José R. García y Hermano, Almacén "El Imparcial", Victoria, 1.001, y Sangrador González y Compañía.

ROSARIO. Droguería del Aguila.

CHILE. Nieto y Compañía, Valparaíso y Santiago; Valenzuela y Torres, Santiago; Fernando García, Iquique; González v Moldes, Iquique; Julián Caballero, Tacna.

SANTIAGO DE CUBA. Sres. Goya, Gutiérrez y Compañía, S. en C.

HABANA. Dr. F. Taquechel, Obispo, 27; Hierro y Compañía, "El Fénix", Obispo, 68; Viuda de José Sarrá é Hijo, Teniente Rey, 41.

SAN JOSE DE GUATEMALA. Luis de la Riva.

ECUADOR. Aquiles Maruri, Guayaquil.

MEXICO. Agente general, D. Donato Blasco; Apartado 2.508

SAN JUAN DE PUERTO RICO. Importadores: "El Colmado", de señores Cerecedo, Hermanos y Compañía; Sucesores, Lufía, Hermanos, Sucesores, S. en C. y González Padín Hermanos.

EL PREPARADO MÁS NOTABLE Y ÚTIL DEL MUNDO!

CITRATO DE MAGNESIA

EFERVESCENTE DE

KING

La primera introducida en Europa. Ha merecido la aprobación de los más eminentes médicos de Europa, el patrocinio de las Familias Reales, y el uso de todas las clases.

El Citrato de magnesia efervescente King, es indispensable en todas las familias, pues como purgante no tiene rival, no irrita, ni produce dolores de ninguna clase, siendo muy indicado para purificar la sangre, para las enfermedades de la piel, jaqueca pertinaz, mareo, digestiones difíciles, etc., resultando un delicioso refrescante tomado en dosis reducida, y un gran preservativo para las enfermedades epidémicas.

Se previene al público que se fije si el nombre de W. W. King está impreso en el envoltorio amarillo, además del precinto de colores con la firma del inventor, sin la cual no es legítimo.

DE VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS Y DROGUERÍAS

AGENTE GENERAL EN ESPAÑA Y PORTUGAL: A. ROS PUJATO. — BARCELONA

No habéis oído nunca decir que una mujer es fea, pero tiene una boca fresca, una dentadura preciosa? Esa gasta Licor del Polo.

CREMA ICILMA única cuyas virtudes se deben a la Naturaleza. Sin rival para la tez. Previene el vello. Suprime el abuso de los polvos, produciendo un diáfano maravilloso y una suavidad y frescura esquisitas. Soberana contra los ardores del sol y las irritaciones, conservando el cutis joven y natural. No tiene grasa. Perfume nuevo. Da un resultado inmediato.

PARADISIA
Parfum Exquis
GELLÉ FRÈRES
PARIS



PÂTE DENTIFRICE
GLYCÉRINE



HERMOSURA DE LOS DIENTES
GELLÉ FRÈRES, PARIS

Para las madres que crían niños debilitados, convalecientes, etc.

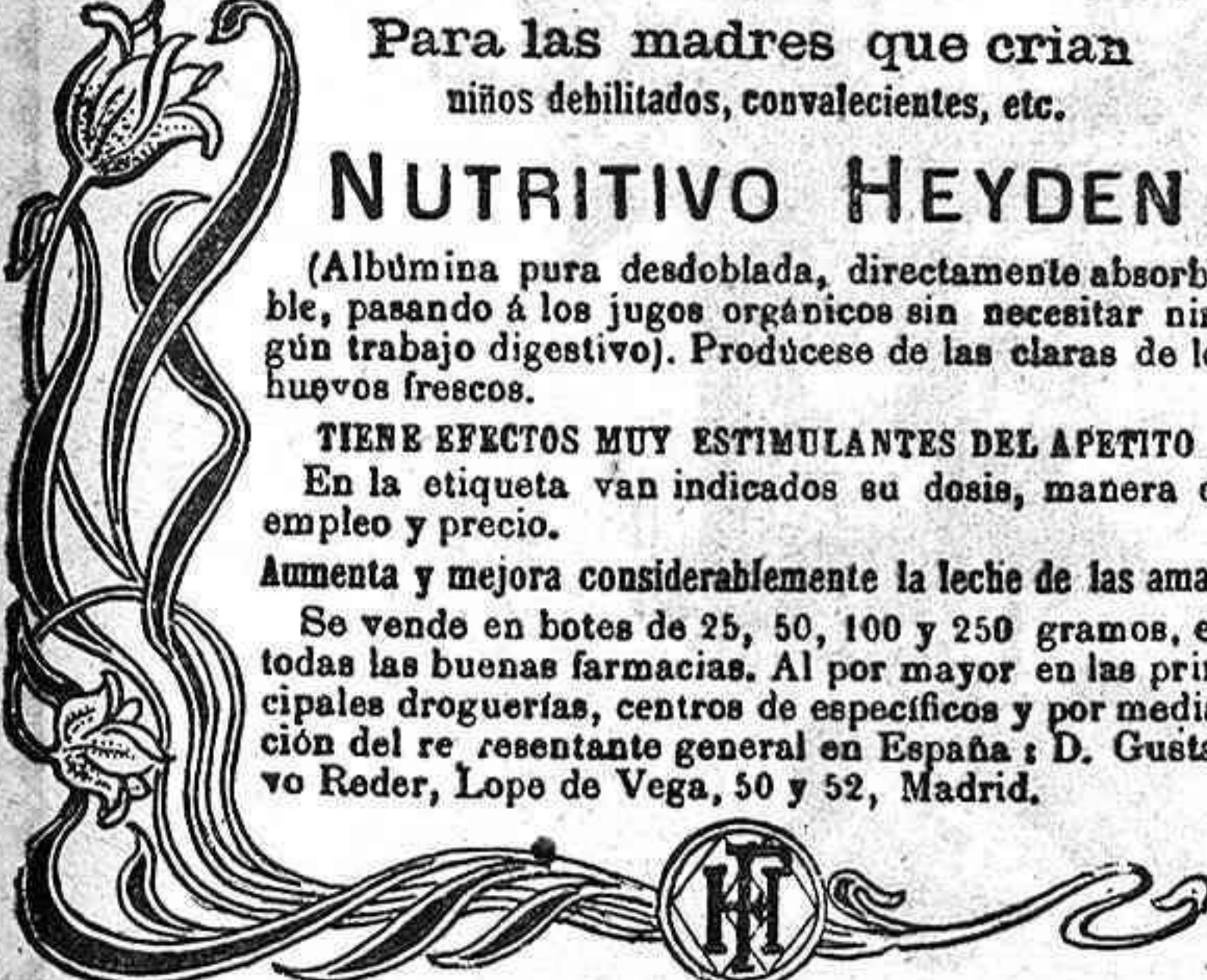
NUTRITIVO HEYDEN

(Albumina pura desdoblada, directamente absorbible, pasando á los jugos orgánicos sin necesitar ningún trabajo digestivo). Produece de las claras de los huevos frescos.

TIENE EFECTOS MUY ESTIMULANTES DEL APETITO. En la etiqueta van indicados su dosis, manera de empleo y precio.

Aumenta y mejora considerablemente la leche de las amas.

Se vende en botes de 25, 50, 100 y 250 gramos, en todas las buenas farmacias. Al por mayor en las principales droguerías, centros de específicos y por mediación del representante general en España: D. Gustavo Reder, Lope de Vega, 50 y 52, Madrid.



65 AÑOS DE ÉXITO
FUERA de CONCURSO PARIS 1900
GRAN PREMIO, Saint-Louis 1904
Alcohol de Menta de

RICQLÈS

(EL ÚNICO VERDADERO ALCOHOL de MENTA)
CALMA la SED, SANEA el AGUA
Contra el VÓMITO, Dolor de CABEZA, INDIGESTION
COLERINA
AGUA de TOCADOR y DENTÍFRICO esquisito
PRESERVATIVO contra las EPIDEMIAS
Pedir el **RICQLÈS**
De venta en las PERFUMERÍAS, FARMACIAS y DROGUERÍAS.

5 CÉNTIMOS EN TODA ESPAÑA

LEA USTED A B C

EL MAS AMENO Y EL MAS BARATO DE LOS DIARIOS ESPAÑOLES

LEA USTED A B C

5 CÉNTIMOS EN TODA ESPAÑA

Marca **Jabón BREA**

"La Giralda"
(Registrada)

Indispensable para el ASEO de los niños y personas de cutis delicado.



ANEMIA * ESCRÓFULAS * CLOROSIS

APROBACIÓN de la ACADEMIA de MEDICINA de PARIS

Las Auténticas

PÍLDORAS DE BLANCARD

de PARIS (2 á 6 al día)

Blancard

no se venden sueltas

Exíjanse la Firma y el Rótulo verde

JARABE DE BLANCARD

Inalterable (2 á 3 cucharadas al día)

DESCONFIESE de los SIMILARES INEFICACES

LEUCORREA * LINFATISMO * DEBILIDADES

INIMITABLE

SIN RIVAL

AGUA DE AZAHAR

MARCA LA GIRALDA

(SEVILLA)

RECONOCIDA como LA MEJOR

POR SU EXQUISITA FRAGANCIA

Y altas virtudes medicinales

PARA COMBATIR

LOS PADECIMIENTOS NERVIOSOS

Y DEL CORAZÓN

EL MEJOR REFRESCO

EL MAS HIGIÉNICO

Y AGRADABLE AL PALADAR

Puede obtenerse inmediatamente en todas las casas

ROMANDO EN UN VASO DE AGUA FRESCA AZUGARADA

UNA CUCHARADA DE LA RENOMBRADA



AGUA DE AZAHAR de SEVILLA

Marca LA GIRALDA

Precios: *Primera calidad, 2,50 pesetas botella*
Segunda calidad, 1,50 pesetas botella

DE VENTA en las PRINCIPALES FARMACIAS, PERFUMERIAS Y DROGUERIAS D. TODA ESPAÑA

Léase el interesante prospecto que acompaña á las botellas

BUENOS AIRES. Importadores: Sres. José R. García y Hermano, Almacén "El Imparcial", Victoria 1.001.—
CHILE. Sres. Weir Scott & C., Santiago y Valparaíso.—**SANTIAGO DE CUBA.** Sres. Goya, Gutiérrez y Compañía, S. en C.—**HABANA.** Dr. F. Taquechel, Obispo, 27; Hierro y Compañía, "El Fénix", Obispo, 68; Viuda de José Sarrá é Hijo, "La Reunión", Teniente Rey, 41.—**SAN JOSE DE GUATEMALA.** Luis de la Riva.—**GUAYAQUIL** (Ecuador). Aquiles Maruri.—**MEXICO.** En todas las principales Farmacias y Droguerías. Agente general, D. Donato Blasco; Apartado 2.508.—**SAN JUAN DE PUERTO RICO.** Sres. Cerecedo, Hermanos y Compañía, Sucesores, "El Colmado".—**BOSTON, Mass.** (U. S. A.) Sres Lockwood, Brackett & C.° 222, State Street.